

Habitar la ciudad.

Cada día al despertar, nos arreglamos y cogemos rumbo a través del pasillo para ir a la habitación, la habitación del trabajo. Este pasillo que se recorre en transporte público o por medios propios es lo que conecta las habitaciones con el patio o con el salón. Toda casa debería de tener estas condiciones mínimas para ser habitable, de lo contrario se convertiría en un lugar hostil.

La gran mayoría de personas habitan la misma casa durante un largo periodo de su vida y en raras ocasiones visitan otras. Otras que aunque aparentan ser diferentes, se rigen por los mismos requisitos de habitabilidad.

Al igual que las casas necesitan un patio, las ciudades necesitan a la naturaleza y al igual que necesitamos pasillos y habitaciones, la ciudad necesita vías y edificios para considerarse habitable. Ahora bien, ¿son todas las casas igual de habitables? Ahí es donde interviene el urbanismo.

